

SECRETARIO GENERAL

**MENSAJE ANTE LA REUNIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN APOYO A LA PAZ
ISRAELO-PALESTINA**

Montevideo, 29 de marzo de 2011

Presentado por el Sr. Oscar Fernández Taranco, Subsecretario General de Asuntos Políticos
Versión final, 25 de marzo de 2011

Me es grato enviar un cordial saludo a todos los participantes en la Reunión de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe en apoyo a la paz israelo-palestina. Agradezco al Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino que haya convocado esta oportuna reunión sobre “la urgencia de que se haga realidad la solución biestatal”. También quiero hacer llegar mi agradecimiento al Gobierno del Uruguay por haber dado acogida a esta reunión.

Ustedes están reunidos en momentos cruciales. Se están acercando rápidamente las fechas límite para plasmar un acuerdo israelo-palestino sobre las cuestiones relacionadas con el estatuto permanente y completar el programa bienal de la Autoridad Palestina de construir un Estado. Sin embargo, las negociaciones israelo-palestinas permanecen en un inquietante punto muerto.

Debemos intensificar los esfuerzos para salir de ese estancamiento. El Cuarteto está sustantivamente comprometido con ambas partes para examinar la forma de reanudar las conversaciones y trabajar con seriedad hacia un enfoque que permita crear un Estado palestino. Una vez más,

pido a las partes a que hagan todo lo que esté a su alcance para posibilitar esas negociaciones.

Se debe poner fin a las medidas que prejuzgan el resultado del proceso, incluida la construcción por Israel de asentamientos en la Ribera Occidental y en Jerusalén Oriental, que es ilegal de acuerdo con el derecho internacional y contradice la Hoja de Ruta. Las demoliciones de viviendas palestinas en Jerusalén Oriental y el traslado forzoso de sus residentes palestinos menoscaban la confianza. Todas las expresiones de violencia deben cesar, y sus perpetradores deben ser llevados ante la justicia. También se deben adoptar medidas enérgicas contra la incitación o la glorificación de actos violentos.

A pesar de una constante incertidumbre, me alienta observar los esfuerzos de la Autoridad Palestina encaminados a establecer instituciones estatales viables, que constituyan la base de un futuro Estado. Insto a la comunidad de donantes a que siga dando apoyo a la Autoridad Palestina y a su programa de reformas. También encomio los esfuerzos de las fuerzas de seguridad palestinas para mantener la seguridad en las zonas bajo su control en la Ribera Occidental. Israel debe tomar nuevas medidas con objeto de mejorar las condiciones económicas y de seguridad mediante la reducción de los obstáculos a la circulación, poner fin a las operaciones militares y permitir que la Autoridad Palestina tenga acceso a las Zonas B y C.

La situación en Gaza sigue siendo insostenible. Hago un llamamiento a Israel a que facilite aún más los cruces fronterizos de acuerdo con la resolución 1860 del Consejo de Seguridad y a que ponga empeño en las gestiones encaminadas a levantar el cierre de zonas. Mucho me preocupa la persistencia de tensiones violentas que ponen en peligro a la población civil. Condeno la escalada de los ataques con cohetes desde Gaza hacia Israel, cuyo blanco indiscriminado es la población civil, y las muertes y lesiones de civiles de Gaza, incluidos niños, causadas por el fuego israelí. Reitero mi firme condena del reciente ataque fatal con bomba en Jerusalén Occidental. Ambas partes deben proteger a los civiles y actuar de conformidad con el derecho internacional para prevenir la escalada y la pérdida de vidas.

También es importante responder a los llamamientos legítimos del pueblo palestino en pro de la reunificación. Las Naciones Unidas continuarán alentando los esfuerzos destinados a promover la reconciliación entre los palestinos.

La resolución del conflicto israelo-palestino debiera haberse producido hace mucho tiempo. El *statu quo* es insostenible, sobre todo en momentos en que tantos en toda la región bregan por la libertad y la dignidad mediante la no violencia, un renacimiento que también es palpable entre los palestinos.

El tiempo es esencial para hacer realidad la solución biestatal. La ocupación que comenzó en 1967 es moral y políticamente insostenible, y debe terminar. Los palestinos tienen un derecho legítimo al establecimiento de su propio Estado independiente y viable. Israel tiene

derecho a vivir en paz y seguridad dentro de fronteras internacionalmente reconocidas y seguras. Es preciso encontrar la forma de que Jerusalén sea la capital de dos Estados, Israel y Palestina, con un régimen para los santos lugares que sea aceptable para todos. Y debe haber una solución justa y concertada de la difícil y prolongada situación de los refugiados palestinos.

La solución biestatal consulta el interés tanto de israelíes como de palestinos. Es preciso empeñar ahora un serio esfuerzo para que las partes vuelvan a la mesa de negociaciones tan pronto como sea posible, sobre la base de los acuerdos existentes entre ellas, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, la Hoja de Ruta y la Iniciativa de Paz Árabe.

Por mi parte, continuaré haciendo cuanto esté a mi alcance para apoyar los esfuerzos encaminados a ese objetivo fundamental. El fuerte apoyo de los países de América Latina es importante y positivo. Con ese ánimo, les hago llegar mis mejores augurios para una reunión exitosa.